



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA DE MUJERES INDÍGENAS Q'EQCHI'

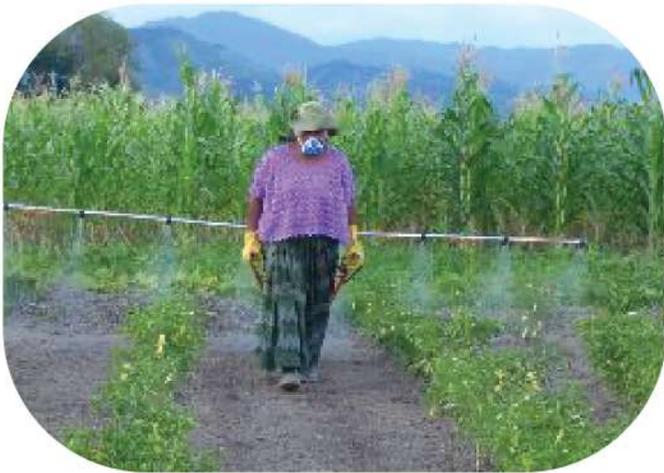
Uso de tecnologías ahorradoras de tiempo y esfuerzos en labores agrícolas de la región de Polochic en Alta Verapaz, Guatemala





Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

Abstract



En la región de Polochic, cuatro agencias del Sistema de Naciones Unidas (FAO, PMA, ONU Mujeres y FIDA), ejecutan el Programa Conjunto “Empoderamiento Económico de Mujeres Rurales”. En ese marco, FAO ha impulsado acciones complementarias para el uso de tecnologías ahorradoras de tiempo y esfuerzo en la producción de alimento para autoconsumo y venta de excedentes, las cuales son valoradas como muy positivas por las mujeres para complementar las capacidades, diversificar la producción para consumo y venta y ganar el respeto de su familia y la comunidad.

Índice

1. Resumen ejecutivo	2
2. Antecedentes	3
3. Metodología	4
4. Desarrollo de experiencia	6
4.1 Grupo de beneficiarias	6
4.2 Descripción de las herramientas implementadas	7
5. Resultados y valoraciones	8
5.1 Uso de sembradora - abonadora manual.	8
5.2 Pulverizadora o bomba manual con carretilla	9
5.3 Bandejas semilleros de germinación piloneras	10
5.4 Impactos del uso de herramientas en las actividades diaras de las mujeres	10
6. Lecciones aprendidas	14
7. Testimonios de las protagonistas de la experiencia	15
Doña Tecla Cucul, Santa Catalina La Tinta	15
Doña Odilia Ichich, San Miguel Tucurú	16
8. Recomendaciones	17
9. Siglas y acrónimos	18
10. Referencias	18



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



Dirigida a

Personal técnico de gobierno,
socios, cooperantes, donantes.



1. Resumen Ejecutivo

En la región de Polochic, departamento de Alta Verapaz, cuatro agencias de Naciones Unidas (FAO, PMA, ONU Mujeres y FIDA) ejecutan el Programa Conjunto “Empoderamiento Económico de Mujeres Rurales” de la etnia q’eqchi’ y en menor proporción, pocomchí. Dentro de las acciones complementarias, FAO ha impulsado el uso de tres tecnologías ahorradoras de tiempo y esfuerzo en la producción de alimento para autoconsumo y venta de excedentes.

Las tecnologías consisten en el uso técnico de tres herramientas: i) sembradora-abonadora manual; ii) pulverizador manual tipo carretilla; iii) semilleros (germinadores) de poliestireno para la producción de pilones (plántulas) de hortalizas.

El Programa Conjunto llega a 850 mujeres de tres municipios; en dos de ellos (Tucurú y La Tinta), FAO ha introducido las herramientas ahorradoras de tiempo y esfuerzo. Son el eje de esta sistematización de experiencia.

Para lograrlo se llegó a 80 mujeres de 24 comunidades a través de cinco visitas de campo y dos talleres con grupos focales. Se incluyó cuatro grupos con la experiencia desarrollada y una demostración del uso de la pulverizadora manual de carretilla en Panzós para identificar cómo valoran en la primera impresión esta herramienta. La respuesta fue muy positiva.

Dentro de los resultados están: i) la reducción del tiempo, que pasó de 10 horas de siembra y abonamiento a una hora por cuerda; ii) la reducción en el esfuerzo, por lo que disminuyeron los dolores en los brazos, cuello y cansancio en general; iii) ahora gozan de una a dos horas de descanso que antes no tenían; iv) la siembra de más área de maíz y frijoles; v) el riego y la aplicación de productos de control de plagas lo realizan en menos tiempo porque cuentan con la pulverizadora de carretilla y ocho pulverizadores. Antes, con la bomba en la espalda era mayor esfuerzo y había solo un pulverizador; vi) con el uso de las bandejas de germinación o piloneras han diversificado la producción de hortalizas para autoconsumo y ventas de excedentes; vii) además, logran invertir y tener tiempo para la crianza de aves de traspatio, entre otros, para el autoconsumo y venta de excedentes.

En cuanto al impacto: i) todas cuentan con ingresos adicionales que, sumados a las capacitaciones e intercambios sobre equidad de género, las empodera; ii) al inicio los hombres se burlaban de ellas; les decían que no iban a aprender nada y ahora están orgullosos de los logros productivos generados, a tal punto que se quedan a cargo del hogar cuando ellas requieren salir de la comunidad para capacitarse o participar en otras actividades del programa



conjunto; iii) deciden sobre el uso de sus propios ingresos y eso las enorgullece y aumenta su autoestima; iv) tienen reconocimiento de los miembros de la familia y la comunidad; v) las más empoderadas son lideresas de sus comunidades y tienen participación activa en los comités comunitarios, de tal manera que inciden en las decisiones que se toman en esos espacios.

Para mejorar el impacto de estas acciones se requiere: i) vincularlas con sesiones de reflexión sobre nuevas masculinidades con los hombres; que el conocimiento sobre equidad de género llegue a todos los miembros de la familia para esperar cambios a mediano y largo plazo; ii) apoyar a las mujeres en la identificación de actividades que les interesa realizar con el tiempo liberado como, por ejemplo, en el auto cuidado de forma consciente; iii) generar actividades que develen el interés estratégico de las mujeres para mejorar su calidad de vida (merecido) y no solo a nivel de la familia.

Las tres tecnologías son altamente valoradas por las mujeres; sin embargo, existe una cuarta tecnología estratégica que no se logró introducir y que impactaría fuertemente en la reducción de tiempo y esfuerzo en la etapa de postcosecha de forma directa en mujeres y niñas: la desgranadora de maíz.

Se recomienda, en la medida de lo posible, que sea introducida por la importancia del maíz para el autoconsumo y venta de excedentes.





2. Antecedentes

A 460 km de la Ciudad de Guatemala se encuentra la región del Polochic. Comprende los municipios de Tamahú, Tukurú, La Tinta, Panzós y Senahú (departamento de Alta Verapaz) y El Estor (departamento de Izabal). Las características predominantes son:

- El 89% de la población es indígena (q'eqchi' y poqom, principalmente) (ENCOVI, 2006).
 - Tras el proceso de alfabetización del 2007, se observa un 50% de analfabetismo en el área del Polochic, departamento de Alta Verapaz.
 - Las tierras que irriga el río Polochic son consideradas muy fértiles.
 - Existen dos empresas que se reparten una gran parte de las tierras fértiles del valle: el ingenio azucarero Chab'il Utz'aj (o "buena caña", en idioma q'eqchi') y la empresa de Inversiones Promotoras de Desarrollo S.A. (INDESA) de palma africana.
 - En el mismo territorio, además, convergen intereses mineros, madereros, huleros, ganaderos, conservacionistas e hidroeléctricos.
 - La repartición desigual de las tierras provoca tensiones entre los distintos actores, quienes la demandan por distintos intereses (empresa caña y palma, campesinos, finqueros, alcaldes, Estado y conservacionistas).
 - La oferta de tierra es casi inexistente, lo que agrava las tensiones y eleva los costos de disponerla (Hurtado, 2008).
 - Mientras, las comunidades q'eqchi' resisten, luchan y buscan la manera de reproducirse en las tierras del valle. Unos buscan tierras baldías; otros se refugian en la sierra, viven con amenazas de desalojo e intentan llegar a convenios con los conservacionistas, u optan por la negociación directa con los "dueños".
 - Según información nacional, la zona de Alta Verapaz tiene los mayores índices de embarazos en niñas e incidencia de violaciones.
 - Existe pobreza y pobreza extrema en muchas comunidades, donde la mayor parte del acceso vial es limitado todo el año.
 - Son familias con poco acceso a tierra; las que poseen son de laderas y producen básicamente maíz en primera (mejor producción) y postrera; frijoles en primera, postrera y apante (mejor producción), empleado principalmente para el autoconsumo y venta de pequeños excedentes, entre otros rubros como raíces y tubérculos (malanga, yuca) y plátanos, por mencionar algunos.
- 

En este contexto se desarrolla el Programa Conjunto sobre “Empoderamiento Económico de Mujeres Rurales”, donde cuatro agencias de Naciones Unidas (FAO, PMA, ONU Mujeres y FIDA) participan al desarrollar acciones que benefician a 850 mujeres rurales en tres municipios del departamento de Alta Verapaz (Tucurú, La Tinta y Panzós). Facilitan el acceso a capacitación, insumos, asistencia técnica y tecnologías que les permiten aligerar su carga de trabajo en la labor agrícola.

El Programa Conjunto ha promovido diferentes tecnologías ahorradoras de tiempo y esfuerzo, las cuales se están implementando con los mismos grupos de mujeres indígenas. El presente documento constituye la reconstrucción de las principales valoraciones y los aprendizajes acumulados por parte de las mujeres indígenas q’eqchi’ protagonistas de esta experiencia.

3. Metodología

Para el proceso de construcción de aprendizaje en el uso y adopción de herramientas ahorradoras de tiempo y esfuerzo se realizaron las siguientes actividades:

1) Gira de campo:

Se hizo un recorrido por los dos municipios con acciones del programa en el uso de herramientas ahorradoras de tiempo y esfuerzo, con el objetivo de conocer el contexto, las distancias, los caminos, los principales rubros agrícolas de la economía de la zona, y así comparar con los rubros donde las mujeres están trabajando.

2) Visita a parcelas y entrevistas individuales

para conocer el uso de las herramientas ahorradoras, el valor que le dan a las mismas y la apreciación en el uso del tiempo ahorrado.

3) Talleres (dos) de reconstrucción de la experiencia y aprendizajes sobre herramientas ahorradoras de tiempo y esfuerzo.



Tabla 1. Detalle de giras y talleres en julio y agosto 2016

Lugar de reunión o taller	Municipio	Cantidad de participantes
Peniel: reunión grupal y visita a las parcelas.	San Miguel Tukurú	12 mujeres
Las Flores y San Carlos: reunión grupal y visita a las parcelas.	San Miguel Tukurú	16 mujeres
Agua Sucia 2: reunión grupal y visita a las parcelas.	Santa Catalina La Tinta	6 mujeres y 1 hombre
Pueblo Nuevo: demostración de uso de pulverizadora y reunión con grupo de mujeres.	Panzós	11 mujeres y 3 hombres
Tampur: reunión grupal y visita a las parcelas.	Santa Catalina La Tinta	16 mujeres
Taller 1: grupos focales	Santa Catalina La Tinta	21 mujeres de seis comunidades de Santa Catalina La Tinta y cinco comunidades de San Miguel Tukurú
Taller 2: grupos focales	Panzós	24 mujeres de 10 comunidades

En todo el desarrollo de la consultoría se involucraron 80 mujeres de 24 comunidades de los tres municipios de incidencia del programa. En Tukurú y La Tinta se profundizó en el uso de herramientas. En Panzós se hizo demostración de uso de pulverizadora para ver el interés de un grupo en un momento inicial. Los talleres con grupos focales sirvieron para profundizar y compartir experiencias. Se utilizó la metodología del reloj para ubicar a las mujeres en dos momentos diferentes en el 2014; es decir, antes de la entrada de las herramientas ahorradoras y en 2017 (ahora) en un día típico de siembra de maíz o frijoles. Esto con el objetivo de identificar el uso de tiempo ahorrado y contrastarlo con sus propias valoraciones.



4. Desarrollo de la experiencia

En el marco del Programa Conjunto, FAO tiene el objetivo de aumentar el potencial productivo de las mujeres rurales a través de su acceso y control de los recursos productivos y de los servicios esenciales para la seguridad alimentaria y nutricional. Toma en cuenta indicadores de incremento de producción de finca y traspasamiento para autoconsumo y venta de excedentes con uso de tecnologías, así como la implementación de buenas prácticas agrícolas. Inicialmente se efectuó un diagnóstico con las participantes del proyecto.

Con base en los resultados se diseñó la ruta de intervención, en donde se promovió el acceso a tecnologías, capacitación y asistencia técnica. A partir de dos tecnologías que el equipo técnico conoció en una gira a Brasil, se identifican las herramientas más apropiadas para satisfacer las necesidades y expectativas de las mujeres participantes en el programa indicado.



4.1 Grupo de beneficiarias

Las protagonistas de esta experiencia son 400 mujeres de los municipios de San Miguel Tucurú, Santa Catalina La Tinta y Panzós en la región del Polochic, Alta Verapaz, en Guatemala.



Dentro del Programa Conjunto, FAO implementa sus acciones bajo dos enfoques metodológicos: Milpa y Patio Hogar. Parte de los lineamientos estratégicos de estos es la organización de redes de promotoras con enfoque multiplicador. Por

ello, cuentan con una red que extiende el conocimiento de las tecnologías al resto de las mujeres. Si bien el enfoque de FAO es hacia la seguridad alimentaria, las ventas de excedentes son un elemento importante en el ingreso directo para mujeres con decisión en su uso.

En el proceso de diagnóstico desarrollado por el equipo de FAO se evidenció que las actividades agrícolas les tomaban mucho esfuerzo y tiempo. Por tanto, dentro del Programa Conjunto se documentaron opciones tecnológicas ahorradoras de tiempo y esfuerzo y se implementaron tres diferentes tipos de herramientas: sembradora – abonera manual, pulverizadora manual tipo carretilla y semilleros de poliestireno para la producción de plántulas de hortalizas o bandejas piloneras.

4.2 Descripción de las herramientas implementadas

Sembradora – abonadora manual

La sembradora-abonadora manual es una tecnología de uso y mantenimiento sencillo de bajo costo, con altas posibilidades de fabricarlas localmente. Permite trabajar sobre una gran cantidad de rastrojo en la superficie del suelo. La herramienta posee dos pequeños tanques, uno donde se deposita la semilla (maíz, frijol, maní u otras) y otro donde se coloca el abono (orgánico o químico). Ambos se aplican al mismo tiempo en el momento de la siembra.

El tanque donde se deposita la semilla tiene niveles de graduación para maíz, frijoles, maní, sorgo, arveja u otros tipos de semilla; además, se puede graduar para depositar de una a más semillas por punto de siembra.



Pulverizadora (asperjadora) manual de barra con carretilla

Su construcción, operación y mantenimiento son sencillos. Incluso puede ser fabricada por pequeños talleres de mantenimiento de bicicletas o herrerías, muy comunes en la zona. El peso del depósito es parcialmente sostenido por la estructura con una rueda, la cual tiene dos soportes para maniobrarlo con las manos.

A continuación se detallan las características indicadas por el fabricante:

- Utiliza un tanque de 20 litros
- Barra de pulverización de 3,35 metros
- Ocho boquillas de pulverización
- Rueda en plástico inyectado
- Reglaje de altura de pulverización
- Reglaje de presión de salida
- Cinco veces más rendimiento
- 30% de ahorro en defensivos agrícolas
- 80% menos contacto con los productos aplicados



La bomba es accionada por una palanca conectada a la rueda. Se puede cambiar la posición de la barra en relación con la superficie del suelo, lo cual es útil en laderas. La altura de la barra también es ajustable de acuerdo con el porte de las plantas, hasta una altura de 1 metro 20 centímetros de alto y una altura mínima para la pulverización de 70 centímetros desde el suelo.



Bandejas semilleros o bandejas piloneras

Son bandejas de poliestireno para la producción de plántulas de hortalizas. Cuentan con 288 espacios para germinar semillas de hortalizas antes del trasplante. Ocupan un espacio reducido, lo que facilita la siembra y el manejo de los semilleros o pilones.

Se denomina plántula o pilón a la planta en sus primeros estadios de desarrollo, desde que germina hasta que brotan las primeras hojas verdaderas, lo cual ocurre (en cultivos

de hortalizas) en los primeros 30 días. Aunque el objetivo es producir plántu5.4 Impactos del uso de herramientas en las actividades diarias de las mujeres.

Uno de los impactos positivos del uso de las tecnologías es reducir tiempo y esfuerzo en las actividades de siembra y abonamiento, con lo que han logrado sembrar más área o diversificar con hortalizas.

Los resultados en el ejercicio del reloj evidencian las diferencias significativas en el uso del tiempo en un día normal de siembra de maíz o frijoles; antes, sin el uso de herramientas, y ahora con el uso de herramientas.

En el "antes", un día normal de siembra de maíz o frijoles duraba cinco horas. Dedicaban diez horas a actividades de cuidado de la familia, una para cuidado de animales y ocho para dormir. No muestran horas de descanso ni actividades comunitarias.

En el "ahora", el tiempo invertido un día normal de siembra de maíz o frijoles se redujo a una hora. Se mantienen de nueve a diez horas de trabajo de cuidado de la familia y las ocho horas durmiendo. Agregaron una hora de trabajo para las hortalizas y de una a dos para el descanso. Además, muestran de una a dos horas dedicadas a reuniones o actividades comunitarias que antes no tenían, con lo cual inciden en las decisiones comunitarias. Incluso algunas son lideresas de la comunidad con un sistema radicular abundante, tallos gruesos, altura media y sanas, lo más importante es garantizar la etapa inicial de germinación de los cultivos.

A través de la siembra directa habría un alto riesgo de mortandad por plagas, enfermedades y falta de humedad y, en consecuencia, la pérdida de tiempo en esta etapa de trabajo para las mujeres.



Para la transferencia de esta tecnología se utilizan bandejas de poliestireno, semillas de hortalizas e insumos locales. Las mujeres rurales han tenido acceso a capacitación, insumos y asistencia técnica para implementarla, desde la desinfección de bandejas, preparación del sustrato, llenado de bandejas, siembra de la semilla, tapado de bandejas, ubicación de invernadero, control fitosanitario, riego/fertilización, hasta que los pilones estén listos para plantarse en los huertos familiares de forma escalonada

5. Resultados y valoraciones

El objetivo del Programa Conjunto es el empoderamiento de las mujeres. Las herramientas ahorradoras de tiempo y esfuerzo son un medio complementario a la capacitación e intercambio para lograr el empoderamiento efectivo de las mujeres.

En este periodo se evidencia que sí existen hombres sensibles que asumen ciertas responsabilidades en el hogar mientras la mujer participa en actividades productivas o de capacitación, las que contribuyen al reconocimiento del valor que tiene la mujer dentro de la familia y en la comunidad.

5.1 Uso de sembradora – abonadora manual

Las apreciaciones del uso de la sembradora fueron relevantes en la reducción del tiempo en la siembra y abonamiento. Es generalizada la importancia que representa para las mujeres, ya que pueden liberar tiempo para otras actividades, descansar y atender mejor a los hijos. Algunas también valoraron el uso más tecnificado de distancia y aplicación de abono al mismo tiempo, al hacer la siembra. La reducción del tiempo ha potenciado la ampliación de áreas sembradas sin pagar a otras personas, y revela su importancia en la diversificación con hortalizas para consumo y venta de excedentes.

Las mujeres miden el ahorro de tiempo en relación con el tiempo utilizado para una cuerda. Antes del uso de la tecnología se trabajaba medio día; iniciaban a las ocho de la mañana y finalizaban a la una de la tarde. Destinaban un día para sembrar y otro para abonar. Volvían a la casa cansadas, los hijos esperando afuera y sin tener listo el almuerzo.

Al comparar los tiempos necesarios con el uso de la sembradora – abonadora manual, en la misma área equivalente a una cuerda utilizan de una a dos horas.



El impacto en el ahorro de tiempo es relevante para las mujeres rurales, quienes pasaron de diez a dos horas por cuerda para las actividades de siembra y abonamiento con el uso de la tecnología ahorradora de tiempo.

En cuanto al esfuerzo, indican que antes utilizaban el chuzo para siembra. El esfuerzo que hacían con el brazo era alto, por lo que experimentaban dolor; además, llevaban la semilla colgada al cuello en un bolso, lo que también les lastimaba. Ahora el esfuerzo es menor; están menos cansadas y hacen la siembra más tecnificada a la distancia correcta.

La sembradora beneficia mucho y se utiliza principalmente para maíz (dos veces en el año) y frijol (tres veces en el año), y otros granos como maní y gandul. Algunas mujeres han ampliado y diversificado sus áreas de siembra. Además, logran un tiempo de descanso de una a dos horas al día que antes no tenían.

"En relación con las hortalizas, antes no lo hacían, desconocían cómo se sembraban las verdura. Todo era ir hasta el mercado a comprar. Ahora, a nivel de la comunidad, nos identifican como las señoras que sembramos hortalizas y nos buscan para pedirnos que les vendamos. Y lo bonito es que no coincidimos muchas veces porque diferentes cosas sembramos y podemos vender a nivel de la comunidad. No representa ninguna carga... si alguien llega a mi casa y me compra un quetzal de cebollín o algún cultivo que tenga, lo veo como un beneficio por el ingreso que recibo".

- Señora Candelaria Xi, Agua Sucia, Santa Catalina La Tinta.

5.2 Pulverizadora o bomba manual con carretilla

Antes de la tecnificación las mujeres utilizaban bomba tipo mochila, lo cual implicaba un gran esfuerzo porque tenían que cargar más de veinte kilogramos de peso en la espalda. Sufrían de rozaduras y dolor en los hombros. Además, estaban en riesgo de contaminación por contacto con el producto aplicado.

"El proyecto nos dio una bandeja y algunas mujeres hemos comprado una adicional con nuestros propios ingresos, porque estamos viendo los beneficios".

Señora Florinda Choc Caal,
Tampur – Santa Catalina La Tinta.

El pulverizador manual con carretilla tiene varios beneficios. El más importante es que las mujeres no tienen que cargar la bomba sobre los hombros, como se hace tradicionalmente; no sufren rozaduras ni dolor en los hombros; se reduce significativamente la fatiga y se reduce el riesgo de contacto directo con el producto que aplican, ya que quedan a dos metros delante del mismo.

Es fácil de maniobrar aun en áreas con pendientes. La barra de aspersores puede regularse para ajustar su altura y perpendicularidad con el suelo. Ha sido utilizada en sandía, maíz, frijoles, chile y otros cultivos. A la vez ahorra tiempo: pasan de dos jornales (antes) a tres horas por hectárea (áreas)



En relación con las hortalizas, antes no lo hacían, desconocían cómo se sembraban las verdura. Todo era ir hasta el mercado a comprar. Ahora, a nivel de la comunidad, nos identifican como las señoras que sembramos hortalizas y nos buscan para pedirnos que les vendamos. Y lo bonito es que no coincidimos muchas veces porque diferentes cosas sembramos y podemos vender a nivel de la comunidad. No representa ninguna carga... si alguien llega a mi casa y me compra un quetzal de cebollín o algún cultivo que tenga, lo veo como un beneficio por el ingreso que recibo (señora Candelaria Xi, Agua Sucia, Santa Catalina La Tinta).

5.3 Bandejas semilleros de germinación o piloneras

“Donde la familia apoya es en trasplantar. Se hace de manera colectiva y el cuidado es más fácil porque ya va desarrollada la planta. Nos enseñaron el manejo. Hay que usar la tierra de bosque y realmente en la familia nos organizamos. El señor va a traer la tierra de bosque, el estiércol y nos ha servido porque todos los materiales están aquí en la comunidad”

Señora Dominga Coc,
Tampur – Santa Catalina La Tinta.

El proyecto nos dio una bandeja y algunas mujeres hemos comprado una adicional con nuestros propios ingresos, porque estamos viendo los beneficios (señora Florinda Choc Caal, Tampur – Santa Catalina La Tinta). En el caso de la bandeja, las mujeres valoran que pueden sembrar gran variedad de hortalizas, sobre todo las locales; aumentar la sobrevivencia de las plántulas (pilonas) y facilitar su manejo en comparación con la siembra tradicional directa en el tablón, donde toma más tiempo y se reduce la sobrevivencia, en particular cuando llueve demasiado. En la bandeja se puede manejar cualquier cultivo e incluso si ven algún vegetal interesante en el mercado, lo compran para sacarle la semilla y lo siembran. Utilizan un pequeño espacio que permite regar y cuidar sin mucho esfuerzo; incluso la siembra es muy rápida.

En otros casos han aprendido a diversificar con sandía, cilantro, cebollín, repollo. “No es una actividad que venga a ocuparnos más tiempo, porque participa toda la familia”. Lo que siembran es principalmente para consumo; trabajan en familia porque todo es para la familia.

Tabla 2. Resultados del registro de actividades de un día



Otro elemento importante es la valoración positiva de las mujeres participantes en relación con el uso de las herramientas, ya que aumentaron las áreas de siembra y diversificaron con hortalizas para el autoconsumo y venta de excedentes.

Según cálculos efectuados con la información recopilada y la experiencia del equipo de FAO, se determinó el ahorro de tiempo en el año por siembra y abonamiento de maíz, frijoles y hortalizas.v

No.	Herramienta facilitadora y ahorradora de tiempo	Tiempo utilizado antes y ahora			Total de ahorro en horas / mujer /cuerda/ año
		Cultivo	Inversión en horas en el año por una mujer en una cuerda 0.1323 ha		
			Antes	Ahora	
1	Sembradora abonadora manual: maíz y frijoles	Maíz, siembra y abono, dos veces en el año (mayo y octubre).	40	2	38
		Frijoles, siembra y abono, tres veces en el año (junio, septiembre, diciembre).	119	3	116
2	Pulverizadora : tres veces al mes.	Maíz: riego y aplicación de productos de control de plagas, tres veces al mes por dos meses.	19	3	16

Actividad	Antes	Ahora
1. Cuido de la familia	10 horas	De 9 a 10 horas
2. Descanso o autocuido	0 horas	1 a 2 horas
3. Actividad productiva para autoconsumo y venta de excedentes	5 horas solo siembra de maíz o frijoles más una hora para cuidado de los animales	2 a 3 horas siembra de maíz o frijoles, producción de hortalizas y cuidado de animales
4. Actividad comunitaria	0 horas	1 a 2 horas
5. Dormir	8 horas	8 horas

No.	Herramienta facilitadora y ahorradora de tiempo	Tiempo utilizado antes y ahora			Total de ahorro en horas / mujer /cuerda/ año
		Cultivo	Inversión en horas en el año por una mujer en una cuerda 0.1323 ha		
			Antes	Ahora	
		Frijoles: riego y aplicación de productos para control de plagas. Se pulveriza tres veces por mes por tres meses.	86	5	81
3	Bandejas germinadoras o piloneras	Las usan una vez al mes, dependiendo del tipo de hortalizas para la germinación. Antes se hacía en tablonés.	216	12	204
Total de horas consolidadas con variación en el número de ciclos de producción en maíz y frijoles. En el caso de hortalizas, depende de la cantidad y variedad que cultiven en el año.					455

El total de horas ahorradas corresponde a 19 días completos decir, cerca de 1,6 días en el mes. Si se analiza en horas laborales de 8 horas, serían 57 días en el año y 5 días al mes.

Una de las preguntas que se abordó en los talleres focales fue si consideraban este proceso como una carga adicional a su labor de cuidado de la familia. Es un hecho que las mujeres se están insertando en actividades productivas con mejor conocimiento y uso de herramientas, incluso en áreas más grandes. Manifestaron que consideran que no ha habido una mayor carga porque se programan las actividades a nivel de familia y antes lo hacían con inversión de más tiempo; además, es una oportunidad para generar ingresos. Ahora, en menos tiempo siembran más área, cuentan con producción de hortalizas y hasta disponen de tiempo para descansar, cuidar mejor a los niños y dedicar tiempo al autocuidado.

Todas las mujeres indicaron que han obtenido ingresos adicionales; además, gozan del respeto de los hombres, quienes no preguntan sobre el uso del dinero; las mujeres tienen decisión sobre su uso. Con la información recopilada y con apoyo del equipo técnico de FAO se logró indagar sobre los ingresos relativos generados por las mujeres con el uso de tecnología ahorradoras de tiempo y esfuerzo. Se calcula un promedio de 150 quetzales (aproximadamente 21 dólares) mensuales por 10 meses en el año. Parece insignificante, pero para las mujeres es relevante para suplir algunos gustos básicos de ellas y/o sus hijos, o de reinvertir en hortalizas o animales de traspatio (gallinas y cerdos, principalmente).



Tengo una fuente de ingresos que antes no tenía y que es muy importante para mí. Antes no tenía cultivos, ahora tengo cinco cuerdas de maíz y voy a sembrar frijoles

Señora Patrocina Ma, San Miguel Tucurú



6. Lecciones aprendidas

El proceso de empoderamiento de las mujeres implica capacitaciones, intercambios y acciones afirmativas. Vinculadas con la mejora en las condiciones para facilitar el trabajo de cuidado y acciones económicas, impactan directamente en el autorreconocimiento de las mujeres, aumento de su autoestima, reconocimiento dentro de la familia y la comunidad.

En este marco, las tecnologías ahorradoras de tiempo y esfuerzo son un medio para aportar al empoderamiento de las mujeres rurales del valle de Polochic, vinculado a las acciones conjuntas del programa para promover la equidad de género. Los testimonios lo evidencian. La división del trabajo en el hogar no ha tenido cambios, como se visualiza en el registro de actividades de un día de las mujeres. Se mantiene entre 9 a 10 horas dedicadas al cuidado de la familia; sin embargo, hay evidencias de pequeños cambios que contribuyen a una mejora en las actitudes de los hombres. Tal es el ejemplo de las responsabilidades que asumen mientras ellas participan en actividades de capacitación o intercambio; además de la decisión unilateral de la mujer en el uso del ingreso generado por las ventas de excedentes, hortalizas o pequeños animales. Los ingresos que han generado, algunas los utilizan para la compra de zapatos, güipiles (blusa), alguna crema o perfume para su arreglo personal.

Es importante vincular estas acciones con sesiones de reflexión sobre nuevas masculinidades con los hombres cercanos a las beneficiarias del Programa Conjunto, para que el conocimiento sobre equidad de género llegue a todos los miembros de la familia y lleve a esperar cambios a mediano y largo plazo.

Las mujeres deben identificar actividades que deseen realizar con el tiempo liberado. Si bien todas reconocen que ahora cuentan con una a dos horas de descanso en el día, no están conscientes que pueden utilizarlo para ellas mismas y su autocuidado.

Se considera importante que parte del tiempo liberado lo utilicen en actividades que generan ingresos adicionales para la familia y propician el reconocimiento de las mujeres en el plano económico. En este sentido, se deben emprender actividades que descubran el interés estratégico de las mujeres para mejorar su calidad de vida —algo merecido— y no solo a nivel de la familia.

Para estas iniciativas se debe hacer un diagnóstico de los cultivos que se adaptan a la región, así como tomar en cuenta las costumbres de consumo local para ajustar las propuestas de producción al contexto alimentario y de comercio de la zona.

El proceso de capacitación y acompañamiento para el uso





de las tecnologías requiere tiempo adicional de las promotoras, para que las mujeres aprendan a manejarlas muy bien y puedan transferir ese conocimiento. Esto significa que, además de la parte técnica, deben tener conocimientos metodológicos de promotoría rural, mismo que el programa les ha facilitado.

Las tres tecnologías son altamente valoradas por las mujeres; sin embargo, existe una cuarta tecnología estratégica que no se logró introducir y que impactaría fuertemente en la reducción de tiempo y esfuerzo en la cosecha de forma directa en mujeres y niñas: se trata de la desgranadora de maíz. Se recomienda, en la medida de lo posible, que se pueda introducir por la importancia de este grano para el autoconsumo y venta de excedentes.



7. Testimonios de las protagonistas de la experiencia

Doña Tecla Cucul, Santa Catalina La Tinta

“Si a mí me dijeran que tengo que ir a motivar a un grupo de personas, si me llevaran y contara mi experiencia, yo les diría que lo que he aprendido en el programa ha sido de mucho beneficio para mí, porque valoro mucho la capacitación y el conocimiento que ahora tengo. Anteriormente no tenía sembrado nada alrededor de la casa. Había espacios que nunca creía que podrían ser utilizados para sembrar una hortaliza o algo y pues ahora ya no hay esos espacios. Los plásticos o cualquier material que pueda ser utilizado como reciclable, lo usamos. Antes no lo sabíamos e incluso lo quemábamos y no teníamos ese conocimiento. Con mi familia primero valoramos el conocimiento que se nos dio. Si alguien llega y me compra un quetzal de cilantro, ese es un ingreso que tengo y que antes no tenía; o cinco personas que lleguen ya son cinco quetzales que antes no lo percibía.

Yo las motivaría para que ingresen a un proyecto como este porque aprendemos; tenemos ingresos e incluso el dinero de la producción ha servido para la educación de los hijos. Si quieren algo de la escuela, ya puedo darle dinero para la escuela... Ya no dependemos del hombre económicamente en su totalidad. Antes, si quería un quetzal, tenía que pedírselo a él; si me quería dar, me daba y si no, no. Ahora el quetzal es mío y yo decido qué hacer con el quetzal. Ahora si se me revientan los caites no los estoy remendando, sino que voy y compro otros si quiero. Esas son las ventajas y lo que me mantiene motivada.

Y ahora tenemos la opción de descansar en la hamaca y no nos preocupa tanto el dinero; no ganamos mucho, pero tenemos ingresos que nos empoderan. Ahora compro loción, es un cambio grande; tengo tiempo para revisar a las niñas o cuidarme a mí misma, comprarme una crema...”

Sandalia tosca de cuero que usan los indígenas o los campesinos, compuesta por una suela gruesa y unas correas atadas a la misma que se cruzan por encima del empeine.



Doña Odilia Ichich, San Miguel Tukurú

A doña Odilia se le preguntó que si llegara un proyecto productivo parecido a este a otra comunidad o municipio, ¿qué les diría a las señoras?

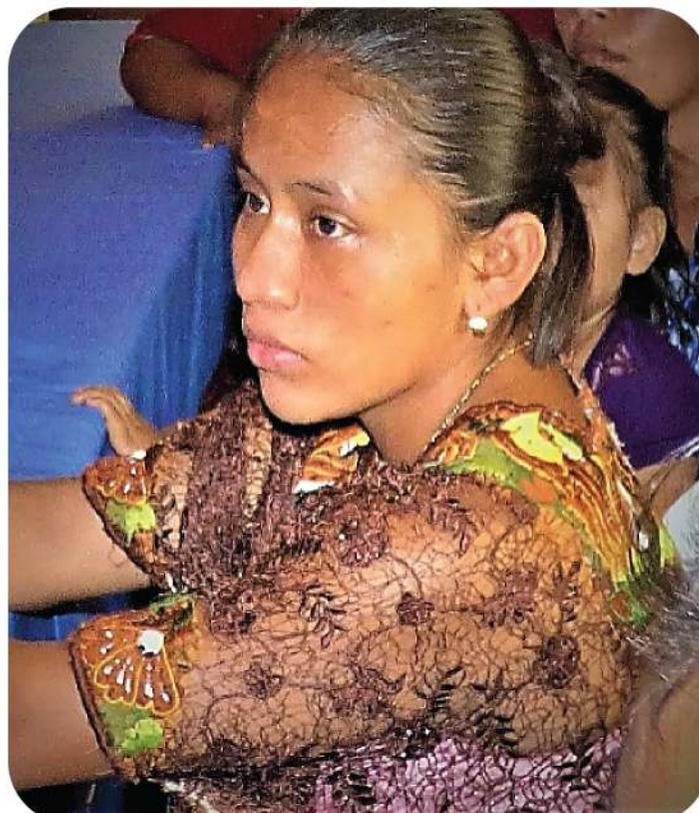
“Yo motivaría a otras mujeres para que participen. Lo primero que diría es que un proyecto productivo no es solo para hombres. Ejemplo, si se enferma el hombre, qué se hace, tenemos que aprender los dos a sacar adelante a nuestra familia. Y si fuera una mujer la que llegue, la motivaríamos a que implemente su huerto porque es importante y nos ayuda a aprender. Más bien le contaríamos de los resultados que tenemos con la sembradora abonadora y la pulverizadora manual.

He visto que no es suficiente que nos digan y que nos capaciten, que debemos participar y que es importante nuestra intervención en la comunidad. Eso es importante pero, para que haya un empoderamiento real, nosotras debemos contar ingresos económicos. Eso nos ayuda un poco más a tomar decisiones y decidir sobre lo que queremos hacer. Por eso reconocemos que este programa nos capacitó, pero también nos enseñó a tener nuestro propio dinero.

Mi esposo trabaja como guardia de seguridad y cuando está de descanso me ayuda en los cultivos. Él le cuenta orgulloso a sus compañeros que su mujer está produciendo alimentos y cuando llega, colabora. Él ha visto bien que los dos podemos sostener el hogar; me respeta y menciona en la comunidad que su esposa es trabajadora

8. Recomendaciones

Desde el diseño de los programas debe establecerse la estrategia conjunta de ejes de trabajo transversales como el enfoque de equidad de género que incluya el abordaje desde mujeres y hombres con sesiones de reflexión sobre roles, el valor





del trabajo de cuidado que tienen las mujeres, así como nuevas masculinidades, vinculado a la transformación dentro de cada una de las personas, a nivel de la familia, en el área productiva – económica y en el ámbito comunitario; para esperar cambios visibles en el mediano y largo plazo.

El proceso de sensibilización para el empoderamiento de las mujeres requiere, en primer lugar, el autorreconocimiento de la situación de la mujer en la familia y la comunidad. Esto debe complementarse con acciones de empoderamiento económico y estrategias claras para el abordaje de las principales barreras de género. Es a través del trabajo con equipos comprometidos del Programa Conjunto, que interactúen y sean capaces de generar cambios con un trabajo de “gota a gota”; es decir, impulsando la reflexión desde todas las actividades que realizan.

Contabilizar mujeres no significa que se trabaje en la reducción de las brechas de género. Es necesario trabajar con hombres y mujeres en espacios diferenciados y conjuntos para impulsar cambios sostenibles hacia la equidad.

Las tecnologías ahorradoras de tiempo y esfuerzo son herramientas que complementan las estrategias de empoderamiento y aportan al reconocimiento de la labor de las mujeres. Dichas herramientas deben estar acompañadas de otros procesos donde mujeres y hombres reconocen el valor del trabajo de cuidado que realizan las mujeres y ellas diseñan alternativas de uso del tiempo ahorrado que les permitan hacer realidad algunos de sus sueños no cumplidos por falta de tiempo: educación, cursos, diversión, autocuidado, trabajo comunitario, tiempos de calidad con la familia, entre otros.

En general, se requiere una vinculación más coordinada desde un punto de vista estratégico entre todos los participantes en el Programa Conjunto para complementar estrategias. También es necesario el apoyo experto institucional al mismo grupo meta, de tal forma que las acciones no sean dispersas y sino complementarias, para que profundicen la reflexión y aporten al cambio de forma más rápida, coherente y sostenible.





9. Siglas y Acrónimos

ENCOVI	Encuesta nacional de condiciones de vida
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
ONU Mujeres	Organización de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las mujeres
PMA	Programa Mundial de Alimentos

Referencias

- <http://www.fao.org/news/story/es/item/158828/icode/>
 - <http://www.unwomen.org/es/news/stories/2012/9/un-women-fao-ifad-and-wfp-joint-programme-accelerating-progress-toward-the-economic-empowerment-o>
 - https://www.youtube.com/watch?v=W8ISYv2_hjQ&feature=youtu.be
 - <https://valledelpolochic.wordpress.com/el-valle-del-polochic/>
 - <http://www.sinosrealestate.com/Tabla-de-medidas-para-Guatemala.htm>
 - <https://wikiguate.com.gt/cuerda/>
- 



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

